

Pero se ha abandonado lo útil por lo inútil, invirtiendo en esto los fondos destinados a aquello y creando para la direccion de lo segundo un lujoso personal. ¿Qué importa que de la limpieza de las atarjeas por el método que se está observando sobrevengan tifos, perniciosas, etc., etc.; que la ciudad sea mal sana, si esto dá lugar a que tres ingenieros, dos arquitectos, un maestro mayor, cuarto auxiliares, sin contar los sobrestantes, estén consumiendo lo que para la salud de la poblacion, la poblacion misma dá por medio de la contribucion? Si mal no recordamos la direccion de esas mismas obras se componía en otros tiempos de sólo un arquitecto de ciudad, un segundo, un encargado de acequias y de rios y los sobrestantes indispensables. Sabemos tambien, que el arquitecto de aquella época por la licencia de obras cobraba primero un peso, luego se aumentó hasta doce reales por todo el tiempo necesario para ella, y que hoy se cobran por dichas licencias tres reales diarios, y si hay que refrénderlas cuatro.

En la fontanería no vemos tampoco adelantos ningunos, pues a cada momento falta el agua en muchas casas de la ciudad que pudieramos citar, y cuyos dueños pagan con toda puntualidad su contribucion.

Se ha hablado de si seria conveniente poner en práctica un proyecto que presentó el Sr. ingeniero Orozco en el año pasado y que creamos aprobó el Ayuntamiento, señalándole cien pesos diarios al empezar a llevarlo a cabo: a nuestro humilde parecer dicho proyecto no es un remedio radical, pues éste se reduce a abordar la laguna de Texcoco con un dique, cosa inútil porque el día que las lluvias fuesen copiosas, siendo el nivel de la laguna más alto que el de México, esas aguas entrando por las atarjeas por donde debían salir, inundarían la ciudad.

Que se haga que la laguna de Texcoco se derrame en un canal; que se gasten los fondos dedicados a este objeto en su construccion, y entónces, diremos: el Ayuntamiento de México cumple con su mision, pues busca un remedio radical para salvar la ciudad de inundaciones y enfermedades.

VÍAS PÚBLICAS.

Sabemos que el señor Manuel M. Contreras, regidor de obras públicas ha dirigido al *Siglo* y al *Diario Oficial*, una carta en la que varios vecinos de las calles compuestas por el Ayuntamiento, a petición de él, dicen que el día 14 no se inundaron las calles donde están sus establecimientos, celebrando así las obras hechas en ellas.

El agua efectivamente no anegó las calles nuevamente alzadas de nivel, pero podrán decir otro tanto los vecinos de las que han quedado de receptáculos del líquido?

A OZUMBA.

Llegará muy pronto el ferro-carril de Morelos. Ozumba dista trece kilómetros de Ameca.

AL AYUNTAMIENTO.

El paso del ferrocarril urbano por el callejon de Magueyitos que es muy estrecho, hace sufrir a los transeuntes incomodidades y peligros.

Como medida provisional, entretanto se amplía el callejon, podría mandarse cubrir el caño que corre junto a los rieles y que embaraza el tránsito.

PULQUERÍAS NOCTURNAS.

En todas las calles de esta capital existen estas casas origen de escándalos y desórdenes quedando abiertas algunas de ellas hasta las 11 y 12 de la noche. De desear es, que los señores inspectores recuerden el bando que señala la hora a que deben cerrarse.

DON BERNARDO SAYAGO.

Tenemos el sentimiento de participar a nuestros suscritores, que la semana última ha fallecido en Jalapa este rico capitalista e industrial. Fué un hombre de voluntad enérgica, que a fuerza de trabajo y constancia llegó a formar un fuerte capital. Figuró en diversas ocasiones en elevados puestos de la Administración pública en el Estado de Veracruz. La sociedad jalapeña, que estimaba las cualidades del finado, está de duelo.

EL NACIONAL.

Por creerlo más conveniente a nuestros suscritores, *El Nacional* aparecerá los jueves y domingos, en vez de los jueves y lunes como habíamos anunciado en nuestros prospectos.

CENTENARIO.

Segun se nos ha informado, el Sr. Director, y los profesores y alumnos de la Academia Nacional de San Carlos, se preparan para celebrar de una manera solemne el centenario de la fundacion de esa escuela. Como es de esperarse creamos que el profesorado sobre todo, presentará en la Exposicion de este año obras originales que honren a la Academia y a la patria.

AGUA.

Dice el *Monitor*:

Sufren la carencia total del precioso elemento los comerciantes de la plaza del Volador, segun afirma la *Patria*.

DEUDA PÚBLICA.

Se nos ha asegurado que para el arreglo de ella, el Ministerio de Hacienda ha nombrado a los Sres. Martin Castillo, Escudero y Echanove, Justo Benitez y José Hipólito Ramirez. Los nombrados merecen toda nuestra aprobacion.

El primero, desde su juventud ha venido desempeñando puestos elevados en el ramo de hacienda y sus conocimientos extensos profundos en él son bien conocidos. El segundo es uno de los abogados más distinguidos de nuestro foro y propietario de grandes haciendas, montadas al estilo europeo, además ha desempeñado puestos elevados en distintas épocas en la administración pública: el talento, la honradez, actividad y patriotismo de los Sres. Ramirez y Benitez, son conocidos de todo el país.

Damos, pues, la enhorabuena al gobierno por tan acertada eleccion.

NUESTRO FOLLETIN.

Hemos ofrecido publicar todo lo concerniente a viajes, descubrimientos y sucesos notables. Cumpliendo lo prometido, empezamos hoy con el viaje de Northenskjold, su autobiografía, la historia de su familia y los artículos que se han publicado en Paris tanto en pro como en contra del viajero.

ACONTECIMIENTO DESGRACIADO.

Cinco trabajadores del ferrocarril de Morelos quedaron sin vida bajo un derrumbe de arena junto al pueblo de Santa Marta.

Otros dos individuos salieron gravemente heridos.

El Sr. Rafael Gonzalez, inspector de Policía, fué quien recogió los cadáveres para traerlos a la capital.

CRÓNICA ELECTORAL.

Se asegura generalmente que en las elecciones del último domingo, ha triunfado en esta capital el Sr. Lic. Benitez: en los Estados, la mayoría de electores pertenecen al partido del Sr. General González.

INTERESANTE.

Suplicamos a las personas que reciban el primer número de nuestro periódico, se sirvan avisar si no se suscriben para no continuar remitiéndoselo.

PAQUETE AMERICANO DE NUEVA-ORLEANS.

Ayer, a las siete de la mañana fondó en Veracruz, trayendo a bordo los siguientes pasajeros:

Mexicanos.—A. Hermano, P. Hidalgo, M. Lorentz, José López Guerrero, Antonio Langoya, José Marengo, Francisco Aldana Calderon y una niña, Alfonso Detuxtal, Antonio Selmenio, Estéban Tambrio, Francisco Oropeza.

Frances.—Srita. Hewena.

Americanos.—Tomás Fitzgibbon y Sra. Carlos Green, H. Hath, José Webb.

OBSERVATORIO METEOROLÓGICO CENTRAL.

Servicio pluviométrico.

DÍA 26 DE JUNIO DE 1880.

Se tiene noticia que hubo lluvias en las siguientes localidades:

Valle de México.

Lluvias en las regiones E., SO., NE. y diversos rumbos del Valle.

La altura del agua en el Pluviómetro del Observatorio Central, fué 5 milímetros 0 décimos. En Chapultepec, cuatro milímetros. En la Escuela Nacional de Agricultura (San Jacinto), en el Observatorio, 10 milímetros; al nivel del suelo (jardín), 10 milímetros 9 décimos. En Huehuetoca, 6 milímetros 8 décimos. En Santa Fé, 3 milímetros 8 décimos.

Region de Occidente.

Aguaceros tempestuosos en Ixtlahuaca y Tlalpujahua.

Aguaceros en Quiroga.

DÍA 27 DE JUNIO.

Lluvia en la region NE., SO., E. y N. La altura del agua en el Pluviómetro del Observatorio Central, fué de 5 milímetros. En Chapultepec, 4 décimos de milímetro. En la Escuela Nacional de Agricultura (San Jacinto), en el Observatorio, 10 milímetros; y al nivel del suelo (jardín), 10 milímetros 9 décimos. En Huehuetoca, 17 milímetros 6 décimos. En Cuautitlan, 6 milímetros 7 décimos.

Region del Norte.

Aguaceros tempestuosos en Tula. Aguaceros en Nopala, San Juan del Rio, Tepeji, Arroyozarco, Soyaniquilpan y Querétaro.

Region del Sur.

Aguaceros en Acapulco. Lloviznas en Cuernavaca, Puente de Ixtla, Iguala y Tasco.

Region de Oriente.

Lloviznas en Maltrata, La Palma y Otumba.

Aguaceros tempestuosos con granizo en Tepéxpan.

Aguaceros en Panzacola, Apam, Soltepec Irolo, San Juan, Guadalupe, Apizaco, Veracruz, Córdoba, Tlaxcala, Ometusco y Teotihuacan.

Muertos y Desaparecidos.

I.

JUAN JOSÉ DE LA GARZA.

Veinte y tres años hace poco más ó ménos, veíamos por las calles de esta capital un jóven lleno de vida, vestido elegantemente y llevando siempre en vez de baston, un sencillo y ligero latiguillo en la mano, haciendo así alarde de la confianza que tenía en la fuerza de sus puños. Abogado y general, gobernador del Estado de Tamaulipas, todo le sonreía; figura, posicion, capacidad, todo le auguraba un porvenir lleno de grandeza, de esplendor, su nombre: Juan José de la Garza.

Lleno de fe y de abnegacion, había combatido por el principio constitucional, había expuesto su vida en las batallas, y en ellas alcanzó el empleo de general, a la vez que el cariño y aprecio de los tamaulipecos, que después le nombraron su gobernador.

Franco a la demasia, su bolsa siempre estaba abierta para el amigo que necesitaba sus auxilios, desinteresado y noble en su proceder, jamas abusó de la posicion que ocupaba.

Hoy, después de haber pasado decepciones mil, apenas podríamos reconocerle en el hombre de cabellos y barba canos que pasea por las tardes en el zócalo, siempre solo, aunque con su cabeza erguida, y llevando los ojos cubiertos por unos grandes espejuelos azules.

¡Cuántas veces al pasar por el frente del Palacio Nacional, su corazon se contristaría con el recuerdo de pasados tiempos! ¡cuántas veces ese corazon palpitará al sentir el peso de la ingratitude, del olvido!

JUSTUS.

II.

JOAQUIN RODRIGUEZ.

Al leer este nombre los *pollos* y las *pollas* de hace quince ó diez y seis años, recordarán al gallardo jóven, infatigable valsador de los bailes de la Corte, que portando el uniforme de oficial de órdenes de Maximiliano, y ostentando en su pecho la cruz de caballero de la Legion de honor, recorría en las mañanas la Alameda a la hora en que las músicas militares atraían allí una selecta concurrencia, y galopaba en las tardes en el paseo de Bucareli, sobre un brioso alazan.

Más tarde, salía al frente de la Guardia Municipal de México, y se batía en Cuernavaca, al lado de Paulino Lamadrid, con el mismo denuedo que había desplegado cuando soldado de la patria defendía a Puebla contra el ejército francés.

Llegó Querétaro. Maximiliano quiso encerrarse en aquel antemural de su ya reducido imperio, resuelto a sucumbir como el último de los Constantinos en Bizancio, cuando a la cabeza de un puñado de guerreros venecianos, genoveses, franceses y griegos, resolvió enterrarse bajo los muros de su capital antes que entregarla a Mahomet segundo y a sus huestes.

Allí la muerte implacable esperaba a Rodríguez. Una mañana Maximiliano lo llamó a su presencia, y le dijo: "La importancia del ataque de la hacienda de Callejas y de la ga-

rita de México, que vais a mandar, es capital para la salvacion de la plaza. No dudo que cumplireis como siempre con vuestro deber. Os prometo una recompensa digna de vos."

—"Señor, respondió inclinándose el noble y valiente coronel, hoy me nombrará Vuestra Magestad general, ó pereceré en la demanda."

Era el "Ave Cesar, morituri salutant te" del Gladiador romano.

Rodríguez partió. Maximiliano pudo ver desde el campanario de la iglesia de San Francisquito a Rodríguez que montado en un caballo blanco, y empuñando en su diestra la bandera, marchaba al frente de sus columnas, a paso de carga, bajo el fuego de fusilería y metralla del enemigo, y que sereno, impávido, arengaba a sus tropas, las animaba y les daba el ejemplo en el peligro. Así Aljovin, otro valiente, en Ocotlán conducía a sus soldados a la victoria ó a la muerte. Rodríguez a costa de fuertes pérdidas ocupó la hacienda de Callejas. Animado con su triunfo, avanzó sobre la garita de México. Allí lo más florido del valiente ejército republicano lo esperaba, y un fuego de fusilería terrible salió de las mil troneras abiertas en aquellos muros. "¡Adelante, soldados!" gritó Rodríguez, cuando una bala de rifle le atravesó el corazon, y le derribó cadáver sangriento a los pies de su caballo.

Momentos antes del combate, midiendo con su ojo de soldado la magnitud del peligro a que se exponía, había llamado al hoy general Caballero, otro valiente digno de las épocas caballerescas, y le había confiado su cruz de Guadalupe, la de la Legion de honor, y una carta para la muger que amaba.

Al otro día del combate, Maximiliano y sus generales asistían a los funerales de Rodríguez en la iglesia de la Cruz. El cadáver del valiente jóven yacía en un catafalco, ceñida la banda verde, que Maximiliano había puesto sobre su helado cuerpo. Maximiliano al contemplar el cadáver de su antiguo ayudante no pudo contener sus lágrimas.

Hoy Rodríguez duerme el sueño eterno en un cementerio de Querétaro, él, que arrullaron en su cuna las brisas marinas de Veracruz y que se soñaba llegando a la cúspide de la gloria militar.

Era una naturaleza caballeresca, romántica y guerrera. Murió con el corazon abrazado por el amor de una jóven de las más elegantes de nuestra alta sociedad de entónces, hoy respetable madre de familia, consagrada a su hogar. En el corazon de Rodríguez ardía su culto, como lámpara encendida por la devocion al pie de un altar de la Virgen.

MEMOR.

Poesías.

DE ADONDE SOY.

Yo soy de aquel país de espléndidas montañas
Que llegan con sus crestas las nubes a tocar,
Y tienen de oro y plata formadas las entrañas
Y arrojan sus riquezas allende de la mar.

Yo soy, de aquel país, de flores y de aromas,
Que suben con las brisas al trono del Señor;
Yo soy de aquel país de caudidas palomas
Cuyos arrullos tiernos aduermen el amor.

Yo soy de aquel país de bosques virginales
Que dan quieta guarida al tigre y al león;
De valles espaciosos, de rios manantiales,
De pájaros y frutos de gran estimacion.

Yo soy de aquel país de nacen las mujeres
Dotadas de virtudes que no tienen igual,
Y son al par tan bellas, que no parecen séres
Nacidos en la tierra, do abunda tanto mal.

Yo soy de aquel país, do el hombre se amamanta
Oyendo de la guerra el bélico rumor,
Y jóven, es un héroe que altivo se levanta
Y vá a morir, sonriendo, sin pena, ni temor.